



Con un operativo de seguridad en un ex hotel de Constitución que estaba usurpado, el Gobierno porteño recuperó en sólo dos años más de 550 inmuebles.

La Ciudad recuperó un ex hotel en Constitución que estaba usurpado y tenía graves irregularidades edilicias y de seguridad para los ocupantes y los vecinos. Con este nuevo operativo, el número 550, la actual gestión ya les devolvió a los vecinos el equivalente a más de 200 millones de dólares en propiedades que estaban ocupadas de manera ilegal.

El procedimiento en Brasil 920 se realizó tras una inspección solicitada por la Defensoría del Pueblo y el inmueble fue clausurado. Allí se encontraron vidrios rotos y garrafas conectadas a artefactos, habitaciones construidas fuera de plano con sobrecarga estructural, rajaduras con vegetación enraizada, riesgo eléctrico elevado e instalaciones sanitarias que ponían en peligro la vida de los ocupantes.

El estado general del establecimiento fue calificado como “deplorable”. También faltaban extintores con carga vigente y había escaleras antirreglamentarias (una con riesgo de derrumbe), entresijos de material combustible en habitaciones, tableros eléctricos sin tapa ni contratapa, cables expuestos en contacto con madera y una abertura en una pared medianera que comunicaba con el inmueble lindero, en Brasil 908.

Del operativo participaron la Policía de la Ciudad, personal de la Guardia de Emergencias, y agentes de la Red de Atención y del Ministerio de Espacio Público e Higiene Urbana.

“Ya les devolvimos a los privados el equivalente a más de 200 millones de dólares en propiedades que estaban tomadas”, sostuvo el Jefe de Gobierno, Jorge Macri. Y agregó: “Primero le roban algo a quien había invertido y era suyo. Nos pasó con departamentitos que le habían robado a una jubilada porque se le habían metido hasta con edificios completos. Y ahí se instala el mal en el barrio, porque empieza el narcomenudeo, la trata, se esconden los que chorean. Nosotros hemos tomado la decisión política de terminar con eso”.

La seguridad de los porteños y la recuperación de viviendas usurpadas son prioridades en la gestión de Jorge Macri. La semana pasada fue desalojada una propiedad ubicada en Sánchez de Loria 60 y Don Bosco. Una situación similar se dio también con un ex restaurante francés en la esquina de Carlos Calvo y Sarandí, en San Cristóbal. “Está lleno de fisuras y venden falopa

las 24 hs. Todos los vecinos llamamos al 911 y dicen que no pueden hacer nada”, escribió una vecina en X. Fue desocupado el martes pasado.

En menos de dos años la Ciudad recuperó, entre otros inmuebles, el edificio de 12 pisos conocido como el “Elefante Blanco” en Belgrano, que estuvo usurpado medio siglo; la Casa Blaquier en el Casco Histórico; la llamada “Galería del Terror” en Nueva Pompeya; un sector del Mercado de Bonpland de Palermo y un predio de 2.500 metros cuadrados en Paseo Colón y San Juan regentado por el Movimiento Independiente de Jubilados y Desocupados.

También fueron devueltos a sus dueños inmuebles en Almagro, Palermo, La Boca, Villa Crespo, Barracas y Balvanera, entre otros barrios, y el predio conocido como “La Lechería” en Villa del Parque. Y en Constitución, San Telmo y Flores los operativos de la Ciudad lograron recuperar ex hoteles convertidos en aguantaderos de delincuentes y donde se vendían drogas o se ejercía la prostitución.

En paralelo, el Gobierno porteño desalojó a más de 18 mil manteros que ocupaban las veredas en zonas comerciales clave como Once, Flores (en la avenida Avellaneda y sus inmediaciones), Parque Centenario, Constitución, Chacarita, Parque Patricios, Liniers, Parque Saavedra y Mataderos. En estos días y por las Fiestas, la Ciudad reforzó los controles.